



Nuestros equipos **docentes**, los grandes **motores** en los colegios **Manyanet**

NATÀLIA MANGADO

En este último artículo del curso, permitidme que me tome la licencia de homenajear a mis compañeros y compañeras de profesión de nuestros centros.

Con los constantes cambios legislativos que estamos sufriendo el ámbito educativo, parece que se relativice cualquier asentamiento anterior. Frente a cada nueva modificación o actualización de las normativas educativas, los docentes hemos respondido con una notable resiliencia y profesionalidad. Es admirable la capacidad de adaptación que el profesorado muestra constantemente con una actitud ejemplar.

Se han abordado los cambios con una visión de oportunidad para mejorar y evolucionar en nuestra práctica educativa.

La flexibilidad y creatividad por parte de nuestro colectivo, ha favorecido el ajuste de las metodologías y materiales didácticos, que utilizamos en nuestros centros, sin sacrificar la calidad de la educación que ofrecemos en los colegios Manyanet.

Son muchas horas, días, meses... de dedicación, sin un reconocimiento explícito, por parte de la administración y, en algunos momentos, de la opinión pública.

Ha quedado demostrada, una vez más, la habilidad de innovar y el compromiso que mostráis para conseguir la excelencia educativa. Habéis implementado los conocimientos, adquiridos en las formaciones sobre la legislación correspondiente, de una manera hábil y efectiva, dando testimonio de vuestro compromiso para ofrecer una educación integral e inclusiva.

Por eso, desde la institución, queremos entonar un ¡Gracias, gracias y gracias!

Los centros hemos tenido que modificar, adaptar, reformular nuestras programaciones y los materiales que van ligados a ellas. Ciertamente, en las escuelas Manyanet, esto ha sido más sencillo, porque el proyecto educativo ya estaba alineado con la filosofía competencial, inclusiva e integradora de la LOMLOE. Esto que es fácil y rápido decirlo, supone un trabajo que ha sido muy intenso durante estos dos años.

Los equipos directivos han rediseñado la funcionalidad de los espacios; han creado nuevos horarios y han adaptado la organización de los centros para poder cubrir las necesidades que demandaba la ley y que tan poco soporte ha recibido por parte de la administración. Nuevas demandas y exigencias que, debido a la infrafinanciación del gobierno,



han sido asumidas por la titularidad de los centros.

Esta reacción positiva ante los cambios constantes es una clara indicación del espíritu colaborativo y proactivo que caracteriza el perfil profesional de nuestros docentes. Han sabido trabajar en equipo, compartir conocimientos, estrategias, y apoyarse mutuamente en este proceso de adaptación. Nuestra red de centros ha trabajado al unísono; preparando las estrategias para que este nuevo cambio fuera lo más fluido posible y evitar, en la medida de lo posible, una sobrecarga de trabajo, aún mayor.

Durante estos meses, se han generado debates constructivos; para conseguir ofrecer soluciones innovadoras y continuar manteniendo nuestra identidad y proyecto.

Los niveles de aprendizaje no se han visto alterados, porque trabajamos de acuerdo a un ideario de personalización del aprendizaje, con múltiples oportunidades de aprendizaje, mediante el trabajo cooperativo por IIMM y del desarrollo de la cultura de pensamiento.

La competencialidad ya estaba inmersa en nuestras programaciones anteriores como imprescindible; los proyectos de comprensión que utilizábamos, ahora la ley las describe como «nuevas» situaciones de aprendizaje y la verticalidad de los nuevos saberes ya se había diseñado en nuestros antiguos contenidos...

Por todo ello, no solamente, hemos garantizado la correcta implementación legislativa, sino que también lo hemos aprovechado para enriquecer nuestro entorno escolar; demostrando, de primera mano, la mentalidad corporativa sobre la cultura de la mejora continua y el liderazgo pedagógico.

Últimamente, nos vemos frecuentemente cuestionados, por algún entorno mediático, sobre los resultados académicos, debido a los informes internacionales publicados, como PISA.

En el anterior artículo quisimos reflejar la realidad distante de nuestros colegios con la que se expresa en esos documentos. Pero toda la comunidad educativa pedimos a gri-



tos ¡confianza! Confianza en nuestro quehacer diario, en nuestra profesionalidad, en nuestro saber pedagógico y, en definitiva, en nuestro proyecto; que, en su momento, se meditó y diseñó, buscando siempre el bienestar y la excelencia de nuestro alumnado.

Somos conscientes que tenemos un compromiso con nuestras familias para mantener la calidad educativa y la coherencia pedagógica; por ello nos adaptamos constantemente a los tiempos en los que vivimos, siguiendo las palabras de nuestro padre fundador «La escuela debe cumplir con las exigencias del siglo en el que vivimos» (Josep Manyanet).

La dedicación y la ilusión que vosotros, docentes, habéis mostrado son la columna vertebral de nuestro sistema educativo y de cada uno de nuestros colegios. Cada día, os habéis presentado en las aulas con una sonrisa y una actitud positiva, creando un ambiente de aprendizaje acogedor y estimulante.

¡Profes!, vuestra labor ha ido más allá de la mera transmisión de conocimientos. Formáis personas, inspiráis mentes y sembráis las semillas de futuro.

Gracias, por todo lo que diariamente realizáis, por vuestro compromiso inquebrantable y por la pasión con la que os entregáis en vuestras aulas.